



EL CORREO DEL PUEBLO

¡Proletarios, pueblos y naciones oprimidos
del mundo entero, unámonos!

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO II NUM. 54

25 de Agosto de 1.976

10 ptas.



EN ESTE
NUMERO

Javier Verdejo y la respuesta de la juventud. Entrevista a **Carlos Valbuena**, Secretario General de la Joven Guardia Roja.

pág. 3

Intervención norteamericana en nuestros asuntos, por **Pedro Chacón**.

pág. 10

Andalucía: 1ª Asamblea de Jornaleros.

pág. 8

ENTREVISTAS: Dos medidas económicas antipopulares.

pág. 5

COMUNICADO DEL BURO POLITICO
DEL COMITE CENTRAL DE NUESTRO PARTIDO

¿QUIENES SON LOS RESPONSABLES?

* ¿DE DONDE PROVIENE EL PELIGRO?

EN el espacio de unos días se han producido dos hechos de la misma naturaleza. Alfonso Altafaj, trabajador de Standard (Madrid), militante de nuestro Partido era herido por las balas de la Policía Armada cuando participaba en una manifestación, demandando la admi-

sión de los despedidos de Vers. La bala interesó la masa encefálica y Alfonso sigue internado en el Hospital, sin saberse qué graves repercusiones pueden trascender de la herida. Recientemente Francisco Javier Verdejo, un militante de la Joven





Guardia Roja era asesinado vil y cobardemente por la Guardia Civil cuando escribía en la pared una consigna democrática. Estos hechos ocurren en un momento en que toda la prensa habla de negociación entre las fuerzas democráticas con el Gobierno y en que ciertas declaraciones "democráticas" se suceden creando una auténtica inflación de palabras a cual más sonora y suficiente.

¿Quién o quiénes son los responsables de estos hechos? ¿Qué los hace posibles? Oficiosamente el Gobierno y las fuerzas que lo apoyan difunden la idea de que son actos incontrolados, actos que no responden a las órdenes e instrucciones del Gobierno, sino que son directamente inspirados por los ultras y que por lo tanto ellos no pueden hacer nada.

Pero esto es un truco, una falsedad de lo más burdo y malintencionado. Si fuera verdad que el Gobierno quiere acabar con estos asesinatos, en primer lugar detendría a los culpables (a la vez inhabilitaría a los mandos directamente responsables), después les haría un juicio público realizando todos los trámites por procedimiento urgente, y finalmente dictaría órdenes prohibiendo bajo fuertes sanciones, hacer uso de las armas de fuego contra las manifestaciones populares. Por el contrario mantiene en sus cargos a los implicados, deja en libertad a los asesinos y declara "materia reservada" todas estas cuestiones, y manda disolver por la fuerza las manifestaciones. Este es el mismo Gobierno que con el mayor descaro declara su voluntad de condenar a la clandestinidad a toda una serie de partidos democráticos, que niega la libertad sindical, que impide la legalización de movimientos democráticos de la juventud y de todas las masas obreras y populares. Y para mantener esta situación de nuevo fascismo que se opone a las libertades del pueblo, acentúa la brutal represión que continuamente se cierne sobre España y que es intrínseca al Gobierno antidemocrático.

Nadie debe ni puede olvidar que este es un Gobierno de la Monarquía juancarlista. Un Rey que quita y pone presidentes, que la ley le

reconoce poderes ilimitados, el jefe supremo de las Fuerzas Armadas y, como dicen sus adictos, el "motor del cambio", bien que ha podido y puede, si lo quisiera, hacer que terminen estos asesinatos. Pero si diera libertad a las fuerzas obreras y populares, entonces ¿cómo podría imponer su monarquía por encima de la voluntad popular?

Ninguna demagogia barata podrá engañar a un pueblo que lucha abiertamente por la libertad, ni aunque supuestos demócratas quieran disimular estas verdades evidentes por sí mismas. Ni él, ni su actual Gobierno están frenados o mediatizados por los "ultras": necesitan, mantienen y se coluden con los ultras para sostenerse a sí mismos y realizar su política antidemocrática y antipopular. El día que se cumpla la justicia del pueblo, no es posible que alguno de ellos salga bien parado.



EN medio de esta situación castrófica para el pueblo, hay personas de la oposición que están adoptando públicamente posiciones peligrosas, que ponen en riesgo a la causa de la libertad y en entredicho lo que proclaman como sus propias convicciones democráticas, hablando de la "voluntad democrática del Gobierno", y de que el peligro viene también de los sectores más radicales de la oposición.

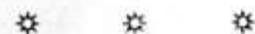
¿Podrán aclararnos a nosotros y a los obreros de Vers, Standard y de toda España y a los cientos de miles de jóvenes demócratas, cuál es la voluntad democrática del Gobierno?

A los que dicen que el peligro viene también de las fuerzas más radicales de la oposición se hace necesario preguntarles ¿acaso la bancarrota del Régimen fascista la ha hecho posible las cenas políticas o los dirigentes "moderados" que han vegetado comodamente en sillones durante muchos años, o han sido por el contrario esas fuerzas "radicales" levantándose al frente del pueblo cuando el miedo o la simple complicidad con el fascismo era la profesión de los "nuevos demócratas" que hoy se presentan como los salvadores de España?

El verdadero peligro viene de aquellos que en vez de adoptar una firme posición ante el Gobierno que sigue negando la libertad al pueblo y posibilitando los asesinatos, coquetean con él y atacan a los que siguen regando con su sangre las tierras de España en defensa de los derechos más elementales que el pueblo necesita.

Nadie nos ha dado nada, ni nadie nos va a regalar nada. Luchamos y lucharemos por la libertad hasta que ésta sea conquistada; luchamos y lucharemos contra cualquier clase de opresión sobre el pueblo hasta acabar con ella.

Al mismo tiempo le pedimos a todas las fuerzas democráticas que adopten una firme actitud ante esta política criminal; que en vez de atacarnos, nos unamos más fuertemente, formemos un sólido bloque irreductible que posibilite el restablecimiento de la democracia política plena y de la auténtica soberanía nacional.



TODOS los acontecimientos están poniendo de manifiesto ante la clase obrera que el Partido del Trabajo de España es el más firme baluarte en la lucha por la democracia y en la defensa de los intereses de todo el pueblo trabajador. El Partido, labora incansablemente por la más amplia y sólida unidad de las fuerzas democráticas, se opone a todos los intentos de romperla que realiza la reacción mediante la discriminación.

Pero el Partido no se limita a hablar de democracia, ni sólo a laborar por la unidad, sino que combate en primera fila, sin que le intimiden los reaccionarios, ni lo paralicen las fuerzas más vacilantes y medrosas. A millones de obreros y trabajadores les ha enseñado la vida que las palabras y los hechos han de ir unidos, que quien sólo sabe parlotear o chaquetear no es digno de plena confianza. Que el partido que la clase obrera necesita ha de ser inteligente y decidido, hábil e insobornable. De todo ello está dando pruebas el Partido del Trabajo de España ☉

